

Angel Palacios y Martín

480

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL

La Cabeza del marqués

MÚSICA DEL MAESTRO

FELIPE OREJÓN

Copyright by A. Palacios Martín.

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

NÚÑEZ DE BALBOA, 12

1911

LA CABEZA DEL MARQUÉS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley,

—

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Norvège et la Hollande.

La cabeza del Marqués

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

Don Angel Palacios y Martín

MÚSICA DEL MAESTRO

Felipe Orejón

Estrenado con gran éxito en el TEATRO MADRILEÑO
(Atocha, 68), la noche del 31 de Marzo de 1911.



MADRID

IMPRENTA DE MANUEL REY

Calle de Atocha, 68

1911

A Mariano Guillén.

*Tú que fuiste el pintor de
esta obra, para que veas que
no estoy enfadado por tus
chistes, la mejor prueba es
ésta.*

El Autor.

REPARTO

PILAR..... SRTA. RAQUEL MELLER.
ROSA..... » TINA MELLER.
JUAN..... SR. GUILLÉN.

Época actual.

Derecha é izquierda la del actor.



ACTO ÚNICO

La escena representa un taller de pintor. En la lateral izquierda una estufa, y un caballete en la lateral derecha. Sillas repartidas por la escena.

ESCENA PRIMERA

JUAN, pintando un cuadro grande.

¡Cuidado que es capricho del dichoso Marqués!... Una mujer muy bonita, una cabeza muy grande y un aprieto del pintor para sacar todo esto. En fin, descansemos un momento para poder seguir la obra con perfecto resultado. (Saca un piztillo y lo enciende. Breve pausa.) Es imposible el trabajar. Está la imaginación pensando en las hermanas Molinillos y no puedo trazar los rasgos. ¡Pobre Marqués! ¿Cómo le sacaré la cabeza?

ESCENA II

Dicho y ROSA, bien vestida, que sale por el foro.

- ROSA ¿Da usted su permiso?
- JUAN Adelante. (Reparando en ella y extrañado.) Pero... ¿eres tú, primita Rosa?
- ROSA La misma. ¿Te extraña?
- JUAN ¿Cuándo has llegado?
- ROSA Hoy. No quise avisar para que la sorpresa fuera mayor.
- JUAN Efectivamente que ha sido inmensa. Siéntate, siéntate y dime como es tu venida.
- ROSA (Sentándose, y Juan á su lado.) Pues verás: Por mis cartas habrás juzgado que la vida con mi madrastra era completamente imposible. Disgustos á granel, broncas á diario, palabras gruesas, epítetos gordos, etc., etc. No sabiendo qué hacer y viendo que no podía seguir así, pensé, reflexioné y me decidí á tomar el tren y aquí me tienes.
- JUAN ¡Qué loquilla!
- ROSA Todo lo que quieras. No he querido venir á tu casa, habiéndome instalado en un hotel, para que no tengan que decir las gentes.
- JUAN ¿Y qué piensas hacer?
- ROSA Aún no lo sé. Pensé en el convento.
- JUAN ¡Ja... ja... ja...! (Riéndose.) ¿Tú?
- ROSA ¿No me crees capaz?
- JUAN Capaz, sí. Pero no tienes vocación.
- ROSA La vocación se hace dentro. Pero... no sé, no sé qué camino tomar.
- JUAN Ya lo pensaremos despacio. Luego mandaremos á la fonda por tu equipaje y te vienes conmigo.
- ROSA ¡Ay!... ¿Lo dices de veras?
- JUAN Naturalmente No puedo consentir que...

- ROSA ¿Y si se enteran?
- JUAN ¿No eres libre?
- ROSA Sí.
- JUAN Pues lo demás corre de mi cuenta.
- ROSA Cuenta, cuéntame cómo marchas con tus cuadros.
- JUAN No me puedo quejar. Ahora tengo este empezado para un marqués que tiene el capricho de tener á esta mujer desnuda.
- ROSA (Viendo el cuadro.) ¡Vaya una cabeza!...
- JUAN Quiere que sea muy grande.
- ROSA ¿Para qué la querrá tan grande?
- JUAN Eso digo yo.
- ROSA (Dejando de ver el cuadro.) ¿Tienes ya modelo para hacerlo?
- JUAN Es la misma interesada. Viene todos los días.
- ROSA Debe de ser muy guapa.
- JUAN No tanto como tú.
- ROSA ¿Empiezas ya?
- JUAN Hace tiempo que pude apreciar tu hermosura. Todavía conservo el último retrato que te hice antes de nuestra separación.
- ROSA ¡Que fué borrascosa!
- JUAN ¡Qué manera de nevar aquella noche!... ¿Te acuerdas?
- ROSA Que sí me acuerdo... Tú te viniste... haciendo cruces, y yo me quedé toda mojada. ¡Qué despedida tan larga!
- JUAN Lo menos duró tres horas
- ROSA Como que si dura más se me queda helado el... cuerpo.
- JUAN ¿Te acuerdas del célebre tango de la polvera?
- ROSA ¿Aquél que me escribiste?
- JUAN Sí.
- ROSA Ya lo creo.
- JUAN ¿Quieres recordármelo?
- ROSA Con mucho gusto. Ahora verás.

MUSICA

ROSA

Es la polvera un objeto
muy caprichoso y bonito,
donde se guarda la borla
para darse los polvitos.
¿Qué mujer habrá en el mundo
que no tenga una siquiera?
En todo buen tocador
lo primero es la polvera.

Jesús qué gusto
da la borlita,
cuando se pasa
por la carita.
Por eso es fácil
de comprender
que tenga polvos
toda mujer.

LOS DOS

Jesús qué gusto, etc. (Bailan.)

ROSA

Cuántas van tan empolvadas
presumiendo por ahí,
que parecen boquerones
poco antes de freir.
Sólo una vieja será
la que no vaya empolvada;
es natural, ya los polvos
no la sirven para nada.

Y esa no siente
ya la borlita,
si es que la pasa
por su carita.
Por eso es fácil
de comprender
que no los use;
¿me entiende usted?

LOS DOS

Y esa no siente, etc. (Bailan.)

HABLADO

JUAN Muy bien. Veo que cada vez lo cantas
 mejor.
ROS Es mi tango favorito.

ESCENA III

Dichos y PILAR, que sale por el foro.

PILAR ¿Se puede?
JUAN Adelante. Pilar, tengo el gusto de pre-
 sentarte á mi prima Rosita Farfán, que
 acaba de llegar de Cantalapiedra, y vie-
 ne á pasar una temporada larga.
ROSA Y tan larga.
JUAN (A Rosa) Aquí es la modelo del retrato
 que te hablé antes.
ROSA Muy bien sacada del natural.
PILAR Es mucha maestría la de su primo. Tie-
 ne un pincel que es un portento.
JUAN No doy más que ligeros brochazos.
PILAR Pero con uno sólo que dé es lo sufi-
 ciente.
ROSA ¿Es cierto?
JUAN Cosas de Pilar.
PILAR Diga usted que tiene un colorido espe-
 cial.
JUAN Mi colorido es como los de la mayoría.
PILAR A mí me da gusto.
JUAN Pues eso es lo principal.
ROSA Daría cualquier cosa porque me lo hi-
 cieras también.
JUAN Si es tu gusto...
PILAR En cuanto termines conmigo, ya lo sa-
 bes que estás comprometido.
JUAN Es mucho trabajo, pero por darte
 gusto.

- PILAR ¿Viene usted á vivir aquí?
ROSA Así parece. Pero no sé qué hacer.
PILAR Aquí es fácil el sustento para la mujer.
Soy una de las que no se pueden quejar.
Trabajo mucho, pero con utilidad.
ROSA ¿Es modista?
PILAR Soy coupletista. ¿Ha oído hablar alguna vez de la Raquel Meller?
ROSA Tengo una idea.
PILAR Pues esa tontería de mujer soy yo.
JUAN Baila danzas, tangos, matchichas y sobre todo canta couplets.
PILAR Precisamente ahora tengo unos nuevos.
JUAN Pues cántalos.
ROSA Eso, eso. Yo la acompañaré.
PILAR Oído y mucha atención.

MÚSICA

- PILAR Decía un camarero
á un parróquiano,
que del menú eligiera
lo más á mano.
No hay nada nuevo,
no hay nada nuevo!..
ROSA Y JUAN Bueno, ¿y qué?
PILAR Mientras lo voy pensando
sácame un huevo.

- ROSA La señora Remedios
tiene un conejo,
que es uua monería
pero muy viejo.
Y hoy me decía,
y hoy me decía..
PIL. Y JUAN Bueno, ¿y qué?
ROSA Si viera usted hace años
como... corría. ;

HABLADO

- PILAR ¿Les han gustado?
- JUAN Magníficos.
- ROSA Preciosos. Daría parte de mi vida por saber trabajar.
- PILAR Los principios son malos. pero en cuanto nos abrimos... camino, es cosa sencilla.
- JUAN Tienes que probar, querida prima.
- PILAR Si usted quiere me ofrezco á ser la maestra. (A Juan) ¿Me la entregas?
- JUAN Con mucho gusto. Que empiece la carrera. Procura enseñárselo todo...
- PILAR De eso no hay que hablar. Esta se viene conmigo.
- ROSA Pero...
- PILAR No hay pero que valga. ¿Te vienes ó no? ¿Te echas en mis brazos?
- ROSA Con tal de ganar dinero haré todo cuanto sea.
- PILAR Pues el primer ensayo lo haremos delante de tu primo. En esta habitación (Señala á la lateral izquierda.) tengo mi ropa. Pasa y verás cómo esa preocupación que tienes la desechas. Juan, empezamos la enseñanza (Vanse por la primera lateral izquierda.)

ESCENA IV

JUAN

Esta Pilar es un portento. Estoy seguro que se lo enseña todo. ¡Pobre prima!... Tan joven, tan bonita y tan... inocente. Pero tengo confianza en que no quedará mal. Tiene mucha voluntad, mucho

amor y muchas ganas de... aprender.
¡Quería ser monja! Lástima de criatura.
En fin, seguiremos con la cabeza. (Se pone
á pintar otra vez.)

ESCENA V

Dicho y PILAR y ROSA, que salen en camisa.

PILAR ;Ea! Ya estamos aquí.
JUAN ;Atiza! (Sorprendido.)
PILAR Mucha atención.
ROSA ;Qué vergüenza!...
PILAR Pues con vergüenza no se puede ser ar-
 tista. Nada, fuera miedo y fíjate bien,
 que empezamos la lección con la origi-
 nal matchicha denominada *El despi-*
 perren.
JUAN Venga de ahí.

MÚSICA

Pilar y Rosa bailan la matchicha.

HABLADO

PILAR ¿Qué te parece?
JUAN Sublime. Piramidal. ¡Qué movimientos!
 ¡Qué vueltas!... Qué vueltas me da la
 cabeza.
ROSA ¿Te mareas?
JUAN ¿Quién no se marea viendo este nume-
 rito?
PILAR Esta chica promete.
JUAN Pues duro, duro con ella.
PILAR Ahora, mientras nos preparamos nos-

otras, arregla bien tu pincel, para que en vez de ese retrato que estás haciendo empieces otro en que estemos las dos. ¿Y la cabeza del marqués?

JUAN

PILAR

Te la guardas donde quieras. Aquí mando yo. Vamos. (Vanse las dos por donde salieron.)

ESCENA VI

JUAN

Estas muchachas son capaces de hacer alguna atrocidad. ¡Y mi primita parece que se va aplicando!... Este, éste es su centro. Y Pilar no hay qué decir... ¡Qué mujeres! ¡Qué mujeres! Bien me decía mi padre cuando estábamos solos. «Hijo mío, no pierdas nunca la cabeza; mira que nos hace mucha falta.» Tenía razón. Luego hablan de Adán... Pero si á la fuerza tiene uno que andar destrozado... En fin, veremos si me dejan trazar algunos rasgos, porque estoy viendo que no concluyo mi obra.

ESCENA ÚLTIMA

Dicho y PILAR y ROSA, envueltas en grandes capas.

PILAR. ¡Ya estamos preparadas!

JUAN. Me alegro muchísimo.

ROSA. ¿Y tú?

JUAN. También. Pero tengo que limpiar el pincel. (Hace que lo limpia con la blusa.)

PILAR. Pues prepáralo. Ten mucho gusto para moverlo, y cuando quieras puedes darnos el primer brochazo.

JUAN Ya está. Pero...

PILAR ¿Qué pasa? ¿Es que no te atreves?

JUAN ¿Que si no me atrevo?... He pintado á tantas...

ROSA Pues colócanos.

PILAR ¿Qué piensas?

JUAN En la postura.

ROSA Lo mismo nos da.

PILAR La que tú quieras.

JUAN Quisiera hacerlo artísticamente.

PILAR Bueno. Sobre todo despacio, para que salga bien.

JUAN Nunca tuve prisa.

PILAR Pues empecemos.

JUAN Colocarse enfrente. (Las coloca en el foro.)
Abrid los brazos para destaparos enseñando el busto.

PILAR ¿Así? (Se abren de brazos, quedando en mallas.)

JUAN ¡Ave María purísima!

PILAR ¿Estamos bien?

JUAN Divinamente. El que no va á estar bien dentro de un rato voy á ser yo. ¡Quietas!... ¡Muy quietas! Así, así... Así no es posible el trabajar. En este mismo momento empieza la obra. ¡Señor marqués, ahora si que te quedas sin cabeza.

TELÓN RÁPIDO

Couplets para cantar.

PILAR Luisito y Marcelina
en un recinto,
jugaban con la gata
de don Jacinto.
Y Marcelina,
y Marcelina...

ROSA Y JUAN Bueno, ¿y qué?

PILAR Le dijo: ya no juego
con la minina.



ROSA Tiene un hijo Calixto
que es tan travieso,
que á educar con un fraile
ha ido y le ha puesto.

Dice hoy Calixto,
dice hoy Calixto...

PIL. Y JUAN Bueno, ¿y qué?

ROSA Que se le ha vuelto el fraile
formal y listo.

PILAR Le dijo ayer la Lola
á su marido:

Veo que no me amas,
mi bien querido.

¿Y por qué Lola?
¿y por qué Lola?

ROSA Y JUAN Bueno, ¿y qué?

PILAR Porque llevo tres noches
durmiendo sola.



ROSA Durmeendo un matrimonio
dijo el marido:

¡ay! qué patá me has dado,
mi bien querido.

Y si tú vieras,
y si tú vieras...

PIL. Y JUAN Bueno, ¿y qué?

ROSA En el sitio que ha sido,
te desesperas.

Precio: UNA peseta